

EVANGELIO de JESUCRISTO

1. PRIMERA PARTE (1, 6-2, 21)

1.1. Pablo acostumbra en sus cartas a dirigir unas palabras amables y elogiosas a la Comunidad, después de haberla saludado y antes de entrar en tema

1.1.1. No es éste el caso. De modo directo y casi brusco, como si le faltara tiempo, inicia la prueba de que **su Evangelio** se debe a una **Revelación divina** y su misión apostólica a un mandato directo de Dios, mediante su Hijo

2. SÓLO HAY UNN EVANGELIO (1, 6-10)

⁶Me maravilla que hayáis abandonado tan pronto al que os llamó por la gracia de Cristo, y os hayáis pasado a otro evangelio. ⁷No es que haya otro evangelio; lo que pasa es que algunos os están turbando y quieren deformar el Evangelio de Cristo. ⁸Pues bien, aunque nosotros mismos o un ángel del cielo os predicara un evangelio distinto del que os hemos predicado, ¡sea anatema! ⁹Lo he dicho y lo repito: Si alguien os anuncia un evangelio diferente del que recibisteis, ¡sea anatema! ¹⁰Cuando digo esto, ¿busco la aprobación de los hombres, o la de Dios?, ¿o trato de agradar a los hombres? Si siguiera todavía agradando a los hombres, no sería siervo de Cristo”

2.1. Sólo hay Un Evangelio, ‘el Evangelio de Jesucristo’; genitivo epexegetico

2.1.1. El apóstol comienza su exposición de modo brusco, haciéndose de cruces; está traumatizado ante la capacidad de chaqueteo que tienen los gálatas, ‘**tan pronto**’, a los 3 años de su conversión y habida cuenta que ‘**desertan**’ -lenguaje militar-, **de Dios**

2.1.2. Habían desde la **Fe** (4, 13); formaban una Iglesia floreciente (Hch 16, 5), firme en la **Fe** y enriquecida con toda clase de dones espirituales (3, 2)

2.1.3. De repente, ‘**han abandonado**’, se han retirado, han renegado de **su Fe** en la esfera privada y pública

2.1.4. Los gálatas lo han hecho no en referencia a **Pablo**, sino ‘**al que los llamó**’. El uso del verbo ‘**llamar**’ en **Pablo** es algo típico del **Padre**, pues nunca lo dice de **Cristo** (Gal 1, 15; 5, 8; Rom 4, 17; 8, 30; 1 Cor 1, 9.7.15.17. etc.)

2.1.5. Han desertado también de **la gracia**, de esa situación existencial en que se está y se vive dinamitados por el Espíritu, para esclavizarse a la **Ley**

2.1.6. ‘**Entrar en otro Evangelio**’ equivalía a entrar en otra llamada o gracia, términos intercambiables en **Pablo**

2.1.7. La razón de este vacío está en que ‘**no existe otro Evangelio**’ que pueda suplirlo ¿Qué predicán, pues, esos ‘**algunos**’, verduleros de la palabra? Una tergiversación o pantomima del ‘**Evangelio de Cristo**’

2.1.8. Comenta **Agustín**: *quieren cambiar el Evangelio de Cristo quienes atraen la atención de los fieles de las cosas espirituales a las cosas materiales’*

- 2.1.9. Eso hacían los **judaizantes**, al querer cambiar la fuerza proveniente del Espíritu por la materialidad de la circuncisión
- 2.1.10. Con ello ponían en tela de juicio el kerigma apostólico, la eficacia de la acción de **Cristo** en el mundo -que eso es el **Evangelio**- y la existencia misma de la Comunidad. Por eso, con toda rotundidad, **‘no hay otro Evangelio’**
- 2.1.11. **‘Pero si alguien’** y lo prefiriera, como lo están haciendo sus adversarios, aunque fueran los propios **‘ángeles del cielo’**, este **‘sea anatema’**
- 2.1.12. **‘Anatema’** designa el objeto apartado del uso profano y destinado a la salvación o condena, y solía exponerse en el templo y consagrarse a la divinidad
- 2.1.13. Aquí es una auténtica maldición. El motivo es religioso e implica una exclusión de la liturgia y de la comunidad eclesial, es decir, del **Reino de Dios**. Es una exclusión radical de la institución, pues de la Cabeza y miembros nadie puede excluirlo

3. **RAZONES del ANATEMA**

- 3.1. Por voto: tal era la consagración a Dios de animales o cosas; solía conllevar la destrucción
- 3.2. Por pena capital: se llevaba a cabo contra reyes, personajes o ciudades. Se destruían o purificaban mediante el fuego. Con posterioridad fue sustituida por la confiscación de bienes (Ex 22, 9; Lv 17, 9; Dt 13, 3-1; Esd 10, 8)
- 3.3. Como medida militar: se hacía lo mismo que la anterior, pero con la finalidad de consagrárselo al Señor (Jos 6, 17s.; Jue 1, 17; etc.)
- 3.4. Por motivo religioso: cuando se expulsaba a alguno de la Sinagoga, es decir, de la comunidad. Se practicó en **Qumrán** y en el **judaísmo tardío**. En la **Iglesia** se sigue haciendo con los herejes y con determinados pecadores
- 3.5. El ‘tiro de gracia’, que consistía en la ejecución instantánea, realizada contra adversarios peligrosos
- 3.5.1. Dada la connotación directa de **‘ei’** con indicativo, se trata de personas concretas y conocidas, esas que están tergiversando el **Evangelio**
- 3.5.2. Repetir la maldición es el modo popular de expresar la efectividad contra quien ose predicar cualquier paraevangelio: **‘¡Sea maldito!’**
- 3.5.3. Es la expresión de su autoridad y radicalismo en la predicación del **Evangelio**; que **no emana** del predicador, **sino** de la fuerza misma del Mismo. Porque la Verdad como el Evangelio son únicos; no como las religiones místicas de aquel tiempo, que eran múltiples y relacionadas entre sí
- 3.5.4. Con un sarcasmo hiriente, y metido de lleno en la polémica, plantea a sus adversarios, tan anónimos como reales, una pregunta retórica, que no lo es tanto, al reflejar la situación concreta de su actuar: **‘porque ¿Busco yo ahora convencer a los hombres o a Dios?’**
- 3.5.5. Consciente de que la respuesta es **‘la de Dios’**, insiste para persuadirles de que lo que quieres es **‘agradar’** a **Dios** en el servicio a los hombres

- 3.5.6. Es la voz de su Amo, con todo el contenido veterotestamentario del término
- 3.5.7. Pablo presume de ser '*doulos Xristú*' = '*siervo de Cristo*' (Rom 1, 1; Flp 1, 1), como Timoteo (Flp 1, 1), Épafras (Col 4, 12) y **todo cristiano** que presume de serlo, liberándose de este '**mundo**' para servir a **Cristo**
- 3.5.8. Para comprender este verdadero sentido de '*siervo*' en el Antiguo Testamento puede consultarse Am 3, 7; Ag 2, 23; Zac 1, 6; Is 42, 1-7; 49, 1-6; 50, 49; 52,13; Jer 7, 25; 1 Re 14, 18)
- 3.5.9. A nadie se le ocurriría pensar que él está sirviendo a hombres, '*en cuyo caso no sería siervo de Cristo*'. Él es esclavo de **Dios** y al servicio del **Cristo total**, de **Su Evangelio**, del **hombre**

4. ORIGEN DIVINO de ESTE EVANGELIO (1, 11 - , 21)

“Os hago saber, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí no es de origen humano; pues yo no lo he recibido ni aprendido de ningún hombre, sino por Revelación de Jesucristo (1, 11-12)

- 4.1.1. Pablo continúa escribiendo **no** su autobiografía defensiva, **sino** genuina apología del **Evangelio de Jesucristo**, que arranca de la convicción experimental de que '*su Evangelio*' **no** es suyo, sino de **Jesucristo**; él predica a **Cristo** y **¡sólo a Él!**
- 4.1.2. Con gran solemnidad '*os hago saber*', cual pregonero popular enviado, '*que soy siervo de Jesús*'
- 4.1.3. Ya más tranquilo se dirige a ellos como '*hermanos*', hablando desde el corazón, desde el amor, con el deseo de volver a verlos, que cuanto le acaba de decir deben tomarlo como efluvio de la fraternidad de la que presume
- 4.1.4. En este momento sólo dice lo que el **Evangelio no es**; **sin precisar** el **porqué**, entendiendo por '*el Evangelio*' **no** una determinada exposición de los hechos, aunque se haga desde a Fe, como es el caso de los cuatro evangelios inspirados, **sino** el kerigma o fuerza reordenadora que produce aquello que anuncia: ña vivencia **Cristo**, no sólo su conociendo mental
- 4.1.5. La razón de su aserción tampoco está en el contenido del **Evangelio**, **sino** en el hecho de no haber existido intermediarios **ni** en la recepción **ni** en la enseñanza del mismo '*pues yo no lo he recibido ni aprendido de ningún hombre*'
- 4.1.6. Ello **no** significa que ignorara por completo la nueva Fe y la secta que la defendía
- 4.1.7. Sin duda que había oído hablar de **Jesús de Nazaret**, de su muerte y resurrección, y hasta de sus seguidores. Incluso estaba bien informado cuando tomó cartas en el asunto. Nadie persigue lo que desconoce
- 4.1.8. Pablo perseguía lo que pensaba conocer, lo que para él era un '*escándalo*' y que, camino de **Damasco**, se convirtió en '*poder de Dios y sabiduría de Dios*' (1 Cor 1, 23-24)

4.1.9. El verbo ‘*recibí*’ implica la **Tradición**; ‘*enseñar*’ designa la función eclesial; supone que la **Iglesia** ya está constituida

4.1.10. ‘*Por Revelación de Jesucristo*’ implica **2 cosas**:

1. Que **Jesús resucitado** es el objeto o contenido de esa Revelación
2. Que él, **Pablo**, es el sujeto o receptor directo de la misma, a la vez que dador

4.1.11. Hubo una Revelación en un descubrimiento Esto **no** quiere decir que existiera oposición entre la Iglesia de Jerusalén y su Evangelio, pues siempre se mantuvo bien relacionado con ella y con ellos, aunque sí un sano distanciamiento de autonomía y dedicación, reconocido en el **primer Concilio, el de Jerusalén**.

4.1.12. Asentado este principio, **Pablo** pasa a la prueba del **origen divino de su Evangelio**. Abarca **3 momentos**:

1º. Su conducta antes y después de su encuentro con el Resucitado

2º. Reconocimiento de su Evangelio por los Pilares de Jerusalén

3º. El valor justificativo de su Evangelio frente al de **Pedro** en Antioquía y a la Ley (1, 13-24; 2, 1-10; 2, 11-21)

4.2. Conducta anterior (1, 13-19)

“Porque habéis oído hablar de mi pasada conducta en el judaísmo: con qué saña perseguía a la Iglesia de Dios y la asolaba, aventajaba en el judaísmo a muchos de mi edad y de mi raza como defensor muy celoso de las tradiciones de mis antepasados” 1, 13-14)

4.2.1. El zelotismo fariseo de **Pablo**, en sentido no político, era de sobra conocido por sus lectores gálatas; bien porque la cosa había cundido o, lo más probable, porque el mismo apóstol les había hablado de ello

4.2.2. Este celo respondía a su convicción más íntima sobre el valor de la Ley y la Tradición, que le llevó al odio activo y eficaz contra la nueva secta cristiana enraizada en el principio de la gracia

4.2.3. Es inimaginable el más mínimo influjo cristiano en el perseguidor, por mucho que se le quiera aplicar un esquema psicológico de conversión, si bien es cierto que el odio y el amor están a un paso

4.2.4. Su postura eran irreconciliables con los principios cristianos. No pudo, afirma **Lutero**, aprender el Evangelio de aquellos que por ignorancia lo perseguían

“Pero, cuando aquel que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, se dignó ¹⁶revelar a su Hijo en mí para que lo anunciara entre los gentiles; no consulté con hombres ni subí a Jerusalén a ver a los apóstoles anteriores a mí, sino que, enseguida, me fui a Arabia, y volví a Damasco” (1, 15-17)

4.2.5. Como quien no quiere la cosa, **Pablo** siente y relata su vocación al estilo profético, ‘*el que me escogió*’ desde el seno materno, cual otro **Jeremías** (Jer 1, 5; Is 49, 1; Jn 16, 17; Lc 1, 15)

- 4.2.6. Su vida ha estado y está *en manos de su Señor*. Cuanto posee lo ha recibido de Él. No podía ser de otro modo, dada su consecuente entrega total al **Evangelio**
- 4.2.7. La **Revelación ‘en mí’** del **Hijo**, no tiene otra finalidad específica que la de predicarlo a los gentiles. *En mí’* refleja a su vez la intensidad de la **Revelación**, alcanzando su núcleo vital, su ‘yo’ personal, que es el de **Cristo**, pues *soy yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí’*
- 4.2.8. Esta Revelación fue lo más ajeno a cualquier influencia humana: *‘No consulté con hombres’*
- 4.2.9. Si nombra a estos apóstoles **no** es porque fueran el centro jerárquico de la Iglesia, **sino** porque de ellos procedían los opositores llegados a Galacia
- 4.2.10. Lo que realza de modo sencillo y categórico es la conciencia de ser apóstol, igual que los anteriores a él
- 4.2.11. Subió a Jerusalén; y lo hizo *‘sin consultar’* **ni** a adivinos **ni** a oráculos **ni** a apóstoles, aunque no se excluya que hablaran entre ellos
- 4.2.12. El *‘inmediatamente’* indica prisa lógica por realzar el contacto con la Comunidad de **Damasco**, asentada en la conocida región septentrional del reino nabateo (2 Cor 11, 32), si bien se desconoce la ubicación exacta del lugar donde estuvo, lo mismo que la del Damasco de que habla, así como a qué fue allí y la duración de su estancia
- 4.2.13. Lo importante es que hizo un círculo cerrado **sin** permanencia en **Jerusalén**. Es imposible que se diera una discencia de los Columnas
- 4.2.14. En la antigüedad se entendía por **Arabia** **3** regiones distintas
1. La Península arábiga o Arabia Feliz, que va desde la Palestina septentrional hasta el Éufrates
 2. Arabia Pétrea, que abarcaba la península del Sinaí hasta las proximidades del Mar Muerto.
 3. Arabia Desértica, la región comprendida entre Arabia Pétre, Siria y el Éufrates
- 4.2.15. **Pablo** se refiere a esta tercera. A ella se retiró para concienciarse de la **Revelación** que le iba calando
- “Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, y permanecí quince días con él. ¹⁹De los otros apóstoles no vi a ninguno, sino a Santiago, el hermano del Señor. ²⁰Dios es testigo de que no miento en lo que os escribo” (1, 18-20)*
- 4.2.16. *‘Pasados tres años’*, (**a. 35**), se sobrentiende de su conversión (**a. 33**), Es la primera fecha concreta pues, el *‘después’* es una partícula atemporal que sólo sirve para continuar la narración
- 4.2.17. El interés **no** está en la cronología del tercer año o de los 15 días, **sino** en la independencia de su Evangelio. **Unos 2 años** sin contacto con los Columnas y, ahora que lo hace, sólo está 2 semanas. Lo afirma con la solemnidad de un juramento, *‘Dios me es testigo de que no miento’*

- 4.2.18. Lo hizo *‘para conocer a Cefas, y permanecí quince días con él’*. Más bien para *‘visitar’* a Cefas, nombre judío de Pedro, en el sentido turístico que tenía en el griego clásico. Así aparece en **Plutarco, Polibio, Epicteto, Clemente**, etc. Se trata de una visita de cortesía, **no doctrinal**
- 4.2.19. Los *‘3 años’*, dada la costumbre antigua de contar como años completos cualquier parte de los mismos, pudieron ser unos **2 años**.
- 4.2.20. Nombrar sólo a **Cefas no** parece casual, **sino** para presentarlo como responsable o cabeza de los apóstoles
- 4.2.21. A **Santiago no** lo designa apóstol, **sino** *‘el hermano del Señor’*, **no** del **Jesús histórico**, **sino** del Resituado: el cristiano responsable de aquella Comunidad judeo-cristiana
- 4.2.22. Tampoco es **Santiago el Menor** (Mc 15,40), **ni** **Santiago** *‘el hermano de Judas’* (Lc 6, 16), **ni** **Santiago** el hijo de Zebedeo (Mc 1, 19), **ni** **Santiago** el hijo de Alfeo (Mc 3, 18; Hch 1,13), **sino** el que aparece en Mc 6, 3 y en Hch 12, 17; 15, 13; 21, 18; Gal 2, 9. 12; 1 Cor 15, 7, **aquel** del que cuenta **Fl. Josefo** que terminó apedreado, junto con otros hombres, por inobservancia de la Ley, el a. 62

“Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia. ²²Personalmente yo era un desconocido para las iglesias de Cristo que hay en Judea; ²³solo habían oído decir que el que antes los perseguía anuncia ahora la fe que antes intentaba destruir; ²⁴y glorificaban a Dios por causa mía” (1, 21-24)

- 4.2.23. De allí se fue a **Siria y Cilicia**, cuyas capitales eran **Antioquía** y **Tarso**, donde ya era conocido. **No** así en **Judea**, donde apenas si habían oído hablar de él, del antiguo perseguidor, convertido en apóstol
- 4.2.24. Lo de la persecución cristiana en Jerusalén presidida por él y su educación jerosolimitana parece apología de **Hechos**
- 4.2.25. Si no fue allí, mal podían haberle enseñado el Evangelio. Sin embargo, **él y su Evangelio** están provocando la **gloria = alabanza** a **Dios** La expresión *‘por mí’* indica la razón de la alabanza, que es el mismo apóstol, dando pie a ella. Luego su **Evangelio** y **apostolado** es aceptado, incluso en **Judea**, como **DON gracioso del Señor** ¿Qué tienen que alegar sus adversarios?

5. **RECONOCIMIENTO de su EVANGELIO** (2, 1-10)

“Después, transcurridos catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también a Tito. ²Subí por una Revelación. Y les expuse el Evangelio que predico entre los gentiles, aunque en privado, a los más cualificados, no fuera que caminara o hubiera caminado en vano” (2, 1-2)

- 5.1. Nueva visita a **Jerusalén** para constatar, **no** para recibir enseñanza alguna, pues Evangelio sólo hay uno
- 5.1.1. Aconteció *‘a los 14 años’*, entre los a. **12-14** de la **1ª visita** (a. **48/49**)
- 5.1.2. Va acompañado de **Bernabé** o **José**, el levita de **Chipre** (Hch 4, 3 s.)

- 5.1.3. Es el introducción de **Pablo** en **Jerusalén**, el delegado de Antioquía y hombre de confianza de la Iglesia Madre (Hch 11, 22; 13, 1 s; 15, 35)
- 5.1.4. Acompañó a **Pablo**, llevándose consigo a **Tito**, hasta el principio del 2º viaje, en el que se separaron
- 5.1.5. **Lutero** opina que se lo llevó para que fuera testigo de que la gracia se daba igual a judíos que a gentiles, con o sin circuncisión
- 5.1.6. ²'Subí por una Revelación'. En el libro de los **Hechos**, se señala que fue enviado por la **Iglesia de Antioquía**. Eso, para **Pablo**, es el medio humano de que se sirvió la Revelación divina para la misión a que estaba destinado
- 5.1.7. Lo mismo que **Pedro** fue invitado por 3 hombres venidos de **Cesarea**, y movido por el **Espíritu**, para que se fuera con ellos (Hch 11, 11). Es el modo de acentuar su independencia de **Antioquía**, de **Jerusalén** e incluso de **sí mismo**
- 5.1.8. Cuanto hace lo hace movido por **Dios**, expresado como **Revelación**, no importa el cómo experimentó dicha Revelación
- 5.1.9. Su objetivo es mostrar que sólo hay un Dios, un Evangelio, una Iglesia
- 5.1.10. No lo hace por necesidad personal, sino por exigencias de la contra. Así que se fue a compulsar 'el Evangelio que predico' con 'los más cualificados'
- “Sin embargo, ni siquiera obligaron a circuncidarse a Tito, que estaba conmigo y es griego. Di este paso por motivo de esos intrusos, esos falsos hermanos que se infiltraron para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús y esclavizarnos. Pero ni por un momento cedimos a su imposición, a fin de preservar para vosotros la verdad del Evangelio” (2, 3-5)*
- 5.1.11. El hecho de no obligarle a circuncidarse a **Tito** muestra hasta qué punto están de acuerdo con él
- 5.1.12. La concusión es evidente: la circuncisión no era necesaria para la salvación ni siquiera para los más conservadores, que no eran 'los Notables', como se llama a **los 12** en otros lugares
- 5.1.13. En el caso de **Timoteo** se le circuncidó por conveniencia (Hch 16, 3)
- 5.1.14. Los 'falsos hermanos' de que habla son los intrusos, los topos, los tiranos de **Jerusalén**. De los de la Comunidad de Galacia asegura que no son mejores que aquellos. Ante estos tales 'ni por un momento cedimos'
- “En cambio, de parte de los más cualificados (lo que fueran o dejaran de ser entonces no me interesa, que Dios no tiene acepción de personas), los más representativos no me añadieron nada nuevo; todo lo contrario, vieron que se me ha encomendado anunciar el Evangelio a los incircuncisos, lo mismo que a Pedro a los circuncisos, pues el mismo que capacita a Pedro para su misión entre los judíos, me capacita a mí para la mía entre los gentiles” (2, 6-8)*
- 5.1.15. **Conclusión:** nada le impusieron o añadieron a su Evangelio 'los más cualificados'

5.1.16. Dos actitudes de Pablo ante estos ‘*cualificados*’

5.1.16.1. Por una parte, al acudir a ellos, reconoce la autoridad efectiva de los primeros apóstoles en Jerusalén

5.1.16.2. Por otra, rechaza una falsa fundamentación de la misma, ya que no cuenta el pasado, pues ‘*Dios no tiene acepción de personas*’, sino la misión de cada uno

5.1.16.3. Al ser esta la misma, el anuncio del **Evangelio de Jesucristo**, tanto él como ellos son apóstoles, pues a mí me eligió para ‘*anunciar el Evangelio a los incircuncisos, lo mismo que a Pedro a los circuncisos*’; **Pedro** a los judíos y, ‘*a mí a los gentiles*’; pero siempre el **único Evangelio**

“Además, reconociendo la gracia que me ha sido otorgada, Santiago, Cefas y Juan, considerados como columnas, nos dieron la mano en señal de comunión a Bernabé y a mí, de modo que nosotros nos dirigiéramos a los gentiles y ellos a los circuncisos. Solo nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, lo cual he procurado cumplir” (1, 9-10)

5.1.17. Se da un apretón de manos con ‘*los Columnas*’, signo de comunión eclesial, y ‘*cada mochuelo a su olivo*’, cada uno siguió con su línea de evangelización

5.1.18. ‘*Sólo nos pidieron que nos acordáramos de los pobre*’, ruego que no echó en saco roto, sino que lo ‘*procuramos cumplir*’

6. **VALOR JUSTIFICATIVO de su EVANGELIO frente a PEDRO (2, 11-21)**

“Ahora bien, cuando llegó Cefas a Antioquía, tuve que encararme con él, porque era reprehensible. En efecto, antes de que llegaran algunos de parte de Santiago, comía con los gentiles; pero cuando llegaron aquellos, se fue retirando y apartando por miedo a los de la circuncisión” (2, 11-12)

6.1.1. Esta sección más que un argumento es un desahogo. Necesita poner sobre el tapete el choque frontal que tuvo con **Pedro** en **Antioquía** y cómo se impuso la verdad del Evangelio por encima de las trapichéelas de **Cefas**, motivadas por el fanatismo farisaico

6.1.2. ‘*Ccuando llegó Cefas a Antioquía*’, Iglesia fundada por **Pedro** en el **a. 44**, según una tradición recogida por **Eusebio** en su **Cronicón**

6.1.3. No se sabe cuándo ni por qué ni para qué

6.1.4. Del contexto, se deduce que no fue una visita turística, sino de una incardinación de **Cefas** a dicha Comunidad; quizás por cambio de línea en relación con la **Iglesia de Jerusalén**

6.1.5. Ello habría provocado el envío de ‘*algunos de parte de Santiago*’ y su Comunidad en orden a recoger la colecta y que ellos utilizaron con otros fines.

6.1.6. Debió tener lugar, de acuerdo con **Hechos 15, 35**, antes de que **Pablo** y **Bernabé** iniciaran sus viajes apostólicos (Hch 13, 8)

- 6.1.7. Pablo señala que *'tuve que encararme con él'*, lo que implica una resistencia activa y presupone un ataque, según el v. 12. No se olvide el carácter de ambos
- 6.1.8. El motivo para Pablo era evidente, porque el comportamiento de Pedro *'era reprensible'*
- 6.1.9. ¿Qué había hecho? *'Antes... comía con los gentiles'*. Se trataba de los cristianos venidos de la gentilidad
- 6.1.10. *'Pero cuando llegaron aquellos... los de la circuncisión'*, los judíos convertidos al cristianismo, los cristianos de Santiago lo que consideraban a los de la gentilidad cual si fueran de tercera división
- 6.1.11. Se trataba de comidas comunitarias en las que se incluía la Cena del Señor
- 6.1.12. *'Cefas se fue retirando y apartando por miedo'* a aquellos
- 6.1.13. Este comportamiento de Cefas pone de manifiesto que existía una división fáctica entre los 2 grupos cristianos
- 6.1.14. Es fácil de entender, pues en los inicios parecía imposible reconciliar la mentalidad judía con la greco-romana; aún no entendían del todo la **Novedad de la Fe en Cristo**
- 6.1.15. No era este el mensaje evangélico de Cefas, pero lo parecía
- 6.1.16. En el Concilio de Jerusalén todo había quedado muy claro y en la visión-Revelación del mantel lleno de alimentos impuros y la consiguiente conversión de Cornelio y su familia, el Señor Jesús se lo había puesto de manifiesto (Hch 10,1s.)
- 6.1.17. En la práctica, en cambio, se estaba favoreciendo esta división con el involucionismo de esos *'algunos de la parte de Santiago'*. Una situación similar a la actual de los gálatas
- 6.1.18. La diferencia es que Pedro *'se fue retirando y apartando por miedo'*, por indecisión y restos nacionalistas, en tanto que Pablo se le enfrenta por convicción y varios etcéteras más

³*Los demás judíos comenzaron a simular con él, hasta el punto de que incluso Bernabé se vio arrastrado a su simulación*² (2, 13)

- 6.1.19. No había defección, como la hay ahora, pero sí doblez, pues *'incluso Bernabé'* cayó en la trampa, y ni esto puede permitirse cuando se produce un escándalo público, como era el caso de Cefas y así lo denunció Pablo de modo efectivo; aunque, dado el silencio consiguiente, poco debió conseguir